

## PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en la Librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.)

Por tres meses. . . . . 6 reales.  
Por un año. . . . . 24 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION Y REDACCION: AMNISTIA, 6, BAJO  
IZQUIERDA.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS DE SANTILLANA, MARIANO DE CREFF.

DIRECTOR: JUAN HURTADO TOMAS.



## PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 6 reales  
Por un año. . . . . 24 »  
EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 16 »  
ULTRAMAR.—Un año. . . . . 4 pesos

Se publica todos los domingos.

NÚMERO SUELTO: DOS CUARTOS EN TODA  
ESPAÑA.

Toda suscripción de provincias sujeta por  
comisionado costará dos reales mas.

DIBUJANTE: EDUARDO SOJO.

## PERIÓDICO BENDICIENTE.

SALE QUE SALE.

Domingo 19 de Enero de 1875.

CESE QUIEN CESE.

## CRÓNICA.

Han dado algunos diarios políticos en la manía de combatir al general Córdova, porque continúa formando parte del ministerio radical, y creen que por ello el general se enfada. Pues no, señor, no se enfada, y hace bien: primero, porque el general es ya perro viejo, y sabe, que á su edad, una desazon suele causar el mismo efecto que un trabucazo á quemarropa; y segundo, porque, es lo que él dice, *nebulosos de asnos no llegan al cielo*.

¡Mire V. con lo que salen! Dicen que el general Córdova no tiene pudor político, (¿habrase visto mayor injusticia?) porque busca, para medrar, la sombra del árbol mas frondoso en el mes de julio, y el sol que mas calienta en el mes de enero (y si no que se fie en la madre de Dios y no corra), porque fue moderado con Narvaez (hombre mire V. que cosas, y ahora tan inmoderado en repartir empleos) unionista con O'Donnell, radical con Prim, y por último *Ligue-ro* con los de la Liga.

Y los que le combaten preguntan: ¿Por qué continúa ese general formando parte del ministerio presidido por Jeremías II, siendo, como es, partidario de los esclavistas, enemigo de ese mismo ministerio, que quiere la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico? ¿Y por qué el *Niño-lloron* consiente que un trapicheador siga siendo ministro á su lado y manejando los cubiletes de la inconsecuencia? Toma; pues es cosa que se cae de su peso. El general sigue siendo ministro porque á nadie le amarga un dulce, y el segundo lo consiente, porque le gustan mucho los ejercicios (no los cotidianos del Padre Claret), los de prestidigitación.

Dicen también que el ministro de la Guerra se ha pasado al enemigo con armas y municiones y que pronto se destacará su arrogante figura en el campo de los constitucionales, ó mejor dicho, que ya está con ellos, formando parte de la Liga. Y digo yo: Si es cierto, el general hace bien en no desmentir su carácter, porque, ¿por una vez mas quién lo ha de saber? O de otro modo: ¿Que haya otro *Judas* mas, qué importa al mundo!

Hombre, y ya que he nombrado la Liga, voy á decir á Vds. algo sobre el manifiesto del Sr. Ayala, que, según malas lenguas, ha puesto á la verdad, á la razón, á la justicia y á la caridad cristiana, que no hay por donde cogerlas.

Lo primero, y lo mas grave que dicen los comentaristas del tal manifiesto, es que el Sr. Lopez Ayala, habiendo sido dos veces ministro de Ultramar, no conoce los antecedentes de nuestra política colonial, ni siquiera lo que se hizo en 1866 respecto de Cuba y Puerto-Rico; y si esto es cierto, no deben admirarnos los conflictos políticos y sociales de las Antillas.

Y lo que mas me choca es que los antireformistas, los negreros, los mercaderes de carne humana, sean los duques, los marqueses, los condes, los barones, los ex-ministros, los grandes de España, lo mas selecto, en fin, de la aristocracia de la sangre y del talento; y tanto me choca, que tengo mis dudas sobre la conveniencia de la trata, y aunque creo, por una parte, que no es justo que un hombre trafique con otro hombre, como con una bestia, ha logrado el manifiesto hacer vacilar mi juicio.

Una prueba sola bastaría para que yo me inclinara del lado de la Liga, y entonces si que defendería yo á capa y espada que la esclavitud es de alta conveniencia política. Y no crean Vds. que es una prueba difícil; se reduce sencillamente á vender por una docena de cuádruplos á todos los señores de la Liga; conducirlos á un ingenio; hacerles trabajar como negros; darles de comer poco y malo, muchos latigazos (por supuesto que he de ser yo el mayoral); despues se presenta un comprador y se lleva á la esposa del duque de... para su servicio particular, y un hijo del mismo duque para llevarlo al Congo... si ese duque, y si los demás señores de la Liga son, despues de esta prueba, negreros, no hay mas que hablar, yo suscribiré tambien el manifiesto, y, dicho se está, me declaro negrero.

¿Y saben Vds. que el manifiesto del Sr. Ayala ha sido firmado por cincuenta individuos de pelo en pecho? En cambio á la manifestación anti-esclavista

solo asistieron tres mil descamisados, conque ya ven ustedes si tienen partido los negreros.

Hombre, y á propósito de manifestación: al ocuparse de ella *La Correspondencia*, nos ha demostrado que en matemáticas, según su escuela, somos unos niños de teta. Dice la Competente que siendo tres mil los manifestantes, y trescientas mil las almas de la coronada villa, (por obra de 191 arrepentidos), resulta que los manifestantes son el cinco por ciento de la población.

¡Me caí de espaldas!

No sé que haya ocurrido nada notable en la última semana. Lo único que podría llamar la atención pública y dar enseñanza al pueblo, es el hecho de haber engarrotado el jueves último á un hombre en el campo de la Lealtad (cuna de la unión liberal (?), pero esto que hubiera sido un hecho sorprendente cuando el reaccionario Romero Ortiz era ministro de Gracia y Justicia, sé yo bien que siendo el radical Montero Rios, no tiene nada de extraño, porque radical y camama todo es una misma cosa. Y como quiera que el engarrotar á un hombre no es cosa del otro jueves (sino del que pasó) S. M. democrática se fué de caza en el mismo día.

Por lo demás nada de particular ocurre. Dicen que el solitario intenta reducir á la nación al último extremo, sin dejar la batuta, durante el tiempo que se sostenga el italiano. Que se ha propuesto que sus amigos pasen el poco tiempo que les queda de presupuesto con la mayor comodidad, y que se alije y se alijen todos sus amigos para, si es menester, tocar el tambor, y ver la fiesta desde lejos.

Dicen.... pero digan lo que quieran los periódicos; los políticos de café murmurarán: ¿A mí qué? ¡Hasta otra!

JOSE MARÍA MARTINEZ INIGUEZ.

## CARTA DE UN TIO A SU SOBRINO.

Lúcas de mis entretelas:  
¿Qué es lo que en tu carta leo?



Tú que llevabas sin suelas  
Las botas de tus abuelas....  
Lo estoy viendo y no lo creo.

Me desternilla la risa.  
¿Dices que cristianos matas  
Antes de decir la misa?  
Los matarás en camisa,  
Armado por las beatas.

Estas los demonios son  
Con sus hipócritas llantos,  
Y al liberal mas rumbon  
Le dan la gran desazon,  
Si adornan sus cuerpos santos.

A los carlistas ayudan,  
Moviendo el escapulario;  
Si están súcios los desnudan,  
Y los limpian, y los mudan  
Y les cuentan el rosario.

¿Obispo tú? ¡Qué alegría!  
¡Una mitra en nuestro escudo!...  
Porque sabrás que tu tia  
Se llamaba doña Usía  
La condesa del Engrudo.

Descendiente de un Alteza,  
Que fué barbero y alcalde;  
Y confieso mi torpeza,  
Yo creí que la nobleza  
Era nobleza de balde.

Vino la contribucion,  
Y yo que pagar no quiero,  
Me he quedado de rondon  
Con el engrudo, y sin don;  
Hecho todo un... zapatero.

Y no me pesa, formal;  
Porque son dos desatinos  
Ser noble y ser radical,  
Y vale mas un real  
Que noventa pergaminos.

En ello duda no cabe;  
¿Conozco nobles tan rucios!!!  
No porque yo los alabe;  
Pero es cosa que se sabe  
Hay pergaminos muy súcios.

A ti ascendíendote van  
Por ensalmo, por el aire:  
Ayer eras sacristan  
Con grado de capitán,  
Y hoy Obispo trabucaire.

Con el tiempo vas á ser  
Una gloria para España.  
¿No es verdad que es un placer,  
Entre muchas mitras, ver  
Las iglesias de campaña?

¿Atacar el escuadron  
Con los santos á remolque  
Y Dios llevando el pendon?  
Vamos, es una invencion  
Que va á dar envidia á Moltke (1).

O de cosas yo no entiendo,

O en los oficios que firmes,  
Pondrás «Padre Reverendo.»  
La ganancia no le arriendo  
Al liberal que confirmes.

Afectos, sobrino mio,  
De mi mujer, del Barbudo,  
De Elisa, de Juan, de Pío  
Y un abrazo de... tu tío,  
Antes duque del Engrudo.

Por la copia.

JUAN HURTADO TOMAS.

## NO HAY RAZON PARA TANTO.

No señor.

Les ha dado á ustedes la manía de censurar á los radicales por puro sistema, y esto es insufrible.

Yo les toleraré todo, les permitiré que hablen cuanto gusten, pero llamar tontos á los radicales, no puedo consentirlo.

Si ustedes me dicen que son progresistas *consecuentes*, ó *liberalotes* á carta cabal, puede admitirse, porque se supone que no lo dirán ustedes con *retintín*; pero que llamen tontos á los radicales, ni puedo, ni debo, ni quiero permitirlo.

Los radicales serán *radicales*, ¿pero tontos? *jamás, jamás y jamás.*

Si me dicen ustedes que Serrano fué á palacio, que D. Amadeo salió de caza, que Dragonetti visitó á este ó al otro personaje, les contestaré que es verdad; pero, convengamos en que los radicales no son tontos.

Pues qué, ¿es de tontos vivir á costa del país contra viento y marea, como están viviendo los radicales?

Les digo á ustedes que no lo entienden.

Los radicales pueden ser lo que ustedes quieran, menos tontos, que ni siquiera tienen un pelo de ello.

O es que ustedes creen, que porque Serrano fué á palacio se van á dejar arrebatar el momio.

Buen chasco se llevan ustedes y el tal Serrano, si así pudo parecerles.

No saben ustedes de lo que son capaces los radicales, ni á qué extremo llega su sabiduría.

Todo estaba previsto, y ya tienen ellos arregladas sus cosas para licenciar al *Señorito*, caso de que les juegue una mala pasada.

Figúrense ustedes si esto es de tontos.

Y nada; que no se chancee el italiano marqués, ni el italiano duque, porque pronto les ponen las peras á cuarto.

¿Pues no faltaba más!

Ahora, suspenden las garantías, realizan otro empréstito (sobre todo con mucha moralidad), y así saldremos del invierno.

Después, llegará la primavera; y si las cosas vienen mal, serán muchos menos los duelos, porque al fin, en el campo verde nace.

Entre tanto, cada uno hace lo que puede para sí y sus paniaguados, y todos van viviendo.

Por otro lado, el país es también radical; los quiere, y cada loco con su tema.

El que no los quiera, que se llame carlista y empuñe el rosario y el fusil, como dicen y hacen tan santos varones.

Y si los carlistas gobiernan y cobran en Cataluña y donde pueden, y los radicales se conforman con gobernar y cobrar aquí y en donde les dejan, creo que esto tiene su lógica.

Con que me parece que esto no es ser tontos, y que al fin, otros habría más descontentadizos que lo quisieran todo.

Yo supongo no volveremos á discutir sobre este

asunto, porque tengo el convencimiento de que ustedes se habrán persuadido que no tienen razon.

Y si así no fuera, y Vds. siguen en sus trece y yo en mis catorce, me atrevería á suplicarles me desengañaran de una vez, para hacerme yo mis cuentas.

Porque señores, es muy triste esto de tener que estar continuamente en cuestion por si lo son ó no lo son.

Y me parece á mí que entre Vds. y yo no debe haber cuestiones.

Yo por mi parte, les sé decir que me aburre sostener diez polémicas diarias para que Vds. me digan que los radicales son tontos y yo les pruebe que no lo son.

Esto es horrible, terrible y temible, y yo me atrevería á proponerles una honrosa transaccion.

¿Aceptan?

Pues allá va.

Ustedes afirman que son tontos, y yo pruebo que no lo son.

¿Se rien, creen que me burlo?

Nada de eso: yo queria decir que eran...

Pero me callo, porque *no hay razon para tanto.*

ISIDRO VILLARINO.

## ROMPER CADENAS.

Con este título se estrenó el martes en el coliseo de Novedades un drama original y en verso de D. Luis Blanc, que está llamando justamente la atención de cuantas personas se interesan por el bien de la humanidad en general, y en particular por la honra de España.

El argumento de esta obra no puede ser más sencillo, pero ni más conmovedor.

El Sr. Blanc, con mano maestra, y en sentidos versos, demuestra que la esclavitud es el borron de los pueblos cultos, y que la trata negrera es un crimen de lesa humanidad que anatematizan de consuno la caridad cristiana y la ley eterna del progreso.

Abunda la obra del Sr. Blanc en situaciones eminentemente dramáticas, y como se funda en un principio santo, en un principio equitativo y justo, en el principio de la idea democrática, de ese gran principio que es un destello del hermoso fanal de los cielos, que alimenta Dios para que luzca sobre todos los pueblos, sobre todas las generaciones, sobre todas las inteligencias, sobre todas las edades, logra, á pesar del descuido de su versificación en ciertas escenas, arrancar nutridos aplausos.

Sacar al negro de la abyeccion en que se halla sumido, merced á una ley injusta, abominable, indigna de los pueblos civilizados, la ley de la trata; demostrar que el negro es un hombre que piensa y siente, que es un sér inteligente que tiene el inalienable derecho á ocupar su puesto en el festin de la humanidad civilizada, es cuanto se propone el Sr. Blanc.

Aparte de otros conmovedores episodios de la obra que nos ocupa, hay uno que lleva al ánimo del espectador el convencimiento de lo inicuo que es que un hombre sea considerado como una fiera.

En una escena en que Doña Pia, esposa del propietario del ingenio, se propone reconciliar á dos de sus hijos, se oye la voz lastimera de una negra que pide socorro. Entra consternada en la habitacion de doña Pia, seguida de un niño de pocos años, que es su hijo: el mayoral queda á la puerta, y deja de hacer uso del látigo con que venia hiriendo á los fugitivos. Doña Pia la interroga sobre las causas que motivan su presentación, y la negra hace un relato que conmueve



## EL PROGRESO RADICAL.



¡Un patibulo! ¿Lo ves?  
En el primer escalon  
¡Paso! grita la reaccion.  
¡Caiga el progreso á mis pies!  
Llega el rey; al alma hiere  
Su mirar meditabundo:  
No muere un hombre; es el mundo  
Civilizado el que muere.  
El silencioso misterio

De Dios, sin color, sin nombre,  
Vela el cadáver de un hombre,  
Estigma del ministerio.  
Ministerio que la ley  
De los verdugos presencia;  
Ministerio sin conciencia;  
El rey... caza: ¡Viva el rey!!!

J. H. T.

los corazones, y subleva la conciencia de los que sienten en su seno el fuego de la caridad. Hallándose la negra en el trabajo vuelve la vista, y se encuentra con que su niño, sin poder sostener la carga que el mayoral ha puesto en sus delicados hombros, cae repetidas veces en el suelo.

Entonces el mayoral le hiere con el látigo la espalda. La madre lanza un grito de dolor al ver aquel espectáculo. Vuela al socorro de su niño, y el mayoral entonces la golpea sin piedad, por lo que tiene necesidad de venir á pedir protección. Doña Pía obliga al mayoral á retirarse, y hace que la negra y su niño se queden á su servicio.

La Sra. Rodriguez ha dado en esta obra una prueba mas de que merece la justa y brillantísima reputación de que goza en el mundo del arte.

El Sr. Albalat inimitable en su papel de Pedro. Los demás actores á la altura de sus respectivos papeles.

Concluimos felicitando cordialmente al Sr. Blanc por su nuevo y merecido triunfo, enviando nuestro parabien á los actores que tambien han sabido interpretar el pensamiento del autor de «Romper cadenas.»

JOSE M. MARTINEZ INIGUEZ.



*Sr. Director de Comunicaciones.*

Muy señor mio:

Segun carta de nuestro corresponsal de Gibraltar,



en todo el mes de diciembre ha recibido un ejemplar de nuestro periódico.

Nosotros pagamos religiosamente por el franqueo correspondiente, y no creemos sea justo que sin nuestra voluntad haya quien se apropie de lo que no le pertenece.

Rogamos á V. sea Director de Comunicaciones, y es todo el mal que le desea su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.

GIL BLAS DE SANTILLANA.

Los señores corresponsales de Almansa y Sonseca se servirán liquidar con esta administración, si desean continuar recibiendo nuestro periódico.

Sentimos tener precisión de hacerlo público; pero en vista de su silencio, no podemos prescindir de anunciarles nuestra determinación.

Nada menos que á teniente general ha elevado don Carlos á Savalls.

Miren Vds. cómo tiene imitadores D. Fernando Fernandez de Córdova.

Supongo, caros lectores, que irían Vds. con sus animalitos á saludar á San Anton.

También fué D. Manuel.

El general Córdova no piensa salir del ministerio.

¿Creyeran Vds. otra cosa?...

A pesar del refuerzo que ha llegado á la Liga de todo un señor Pingarrón, la Liga continúa inalterable con la prudencia del marqués de la Esperanza.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que se ha roto la Liga... de mi Morena.

Los Sres. Mathet y Carquera han presentado la renuncia de los cargos de comandantes.

Nada, esta irreparable pérdida traerá el desquiciamiento.

En la catedral de Sevilla se ha celebrado una función de desagravios á consecuencia del robo verificado en dicho templo.

Lo que quiere decir que los ladrones deben estar tranquilos, porque el agravio ya está borrado.

Gran número de señoras cubanas, residentes en Barcelona, han elevado una exposición pidiendo aplazamiento de las reformas de Ultramar.

Yo le concedería la gracia, con la condición de que se prestasen á cambiar su suerte por la de los esclavos.

El cabecilla Goiriena se presentó con 50 hombres. La Gaceta dice que fueron batidos tres veces perdiendo entre muertos, heridos y prisioneros cuarenta y nueve hombres.

¿Me hacen ustedes el favor de enseñarme cómo de 30 se pierden 49? Esta noticia es mas gorda que las de La Correspondencia.

Siendo ministro el Sr. Becerra, autor de la proposición que pide la abolición de la pena de muerte se ha quitado la vida en Madrid á un hombre.

Y yo pregunto, dado el caso de que me conteste

el de las matemáticas: ¿cual es aquí la incógnita, la vida ó la muerte?

Al terminarse la insurrección carlista de Navarra dicen que marchará á Cataluña el general Moriones. ¡Hombre, que me cuenta Vd!

Si es una indirecta para Gaminde puede pasar, pero hablar del término de la insurrección, es la mar!

El pobre chiquitín que vendrá, el futuro hijo de D. Amadeo, tiene la pícara suerte de encontrarse sin madrina.

Hay pensado trasladarle á la Inclusa, para que tenga próximas las calles de Embajadores y de la Comadre.

La Muerte de El Público. Esperen Vds. que me explique bien.

Han aparecido dos colegas; uno titulado La Muerte y el otro El Público.

Deseamos á los dos larga vida con público y sin muerte.

Se trata de presentar en uno de los principales teatros de la corte un drama nuevo titulado: «El 15 de Enero, ó el Congreso y el cadalso.» y una pieza en un acto: «Un ahorcado y el rey de caza.»

Aboliremos la pena de muerte, las quintas y la esclavitud.

Esto decía D. Manuel á sus electores.

¡Ah, D. Manuel, D. Manuel; cómo habeis descubierto el bulto, y cuánto enseñás las orejas!

La patria agradecida te erigirá un monumento, y serás coronado de... pepinos.

El nuevo coliseo del Campo de Guardias se ha inaugurado el miércoles 15 del corriente.

Su empresario D. Manuel Ruiz I está de enhorabuena, y le auguramos buenos resultados.

Todas las diligencias practicadas por varios españoles honrados á fin de alcanzar el indulto del reo ejecutado el miércoles, fueron en vano.

Hay quien opina que D. Manuel que es un grande hombre; quiso demostrar su entereza y ser fiel á la promesa que le tenía hecha á su inseparable el verdugo.

Otros opinan por el contrario, que su negativa fué debida á el agua-ardiente.

Solo á los reyes prudentes y sabios sirven ministros virtuosos, dijo Confucio.

Luego Confucio no se refirió al italiano ni al de Tablada.

La conciencia es el mejor libro de moral, ha dicho un pensador.

Se dice que en palacio no existe ese libro, y que lo perdió el rey el día que fué á cazar mientras se engarrotaba á un cristiano.

La moral, dicen los sabios, está en la cabeza, y la moralidad en el corazón.

Y digo yo: la primera la tiene el gobierno radical en los tacones; la segunda en el vientre.

Ya sabrán ustedes que la duquesa de la Torre no puede ser madrina del chiquitín de D. Amadeo.

¿Y qué dirán ustedes que lo impide?

Las pícaras reformas.

Ahora sí que cabe: por la calle abajito va un pollo cajo, San Pedro lleno de remordimiento, se cortó una oreja.

Ha dado cuenta la Gaceta del ceremonial que ha de tener lugar á la presentación del recién nacido.

A nosotros se nos ocurre una duda:

Como todo se anuncia oficialmente y hay necesidad de verlo todo, ¿qué ceremonias habrá en el parto antes del parto, y después del parto?

Dícese que á los periódicos carlistas y republicanos se les impide la circulación por Cataluña y las Vascongadas. Hé aquí un procedimiento que no fué previsto al hacer la Constitución, pero que el liberal señor Zorrilla hace uso de él, por supuesto, con respecto á la moral y á la vergüenza.

Circula el rumor de que Echegaray va á ser sustituido por Figuerola.

¡Cielos! ¿Será verdad?

¡Qué país, qué paisaje y qué calamidad!

## TEATROS.

—Has visto á D. Giovanni?

—Oye, no me hables del teatro de la Opera.

—¿Por qué?

—Porque no quiero ocuparme de un teatro arrendado á un empresario pantalla, al testaferro de unos cuantos especuladores, que quieren escurrir el bulto y burlar la ley en caso necesario.

—Pero, hombre, eso es un escándalo.

—No, es una moralidad al gusto radical, y esto me es extraño; D. Juan Teorío llevaba el escándalo en pos de sí y Ruiz Zorrilla lleva la moralidad. Eso va en gustos.

—¿Y en Jovellanos?

—Sueños de Oro.

—Todavía duran esos sueños.

—Y durarán hasta el juicio final, hijo; ¿no han de durar si son de oro? Si fueran de los garrotazos que merece Arderius y los necios que le protegen, ya sería otra cosa.

—¿Y en el Circo?

—En el Circo se procura cumplir como el público se merece; pero se va resintiéndose de la ligereza con que el Sr. Catalina acepta obras de escaso mérito, y rechaza otras que pueden dar, y están dando brillo al arte.

—Hombre, eso es extraño en el Sr. Catalina.

—Te advierto que su deseo es el de elevar al arte.

—No comprendo...

—Es sencillito: Catalina se equivoca como los demás hombres, y eso es todo; pero como comprende lo que interesa á su reputación y á sus intereses, y como para él el arte está por cima del negocio, no dudes que se enmendará.

—¿Y en los demás teatros?

—Se pasa un buen rato en Martin, Variedades, Eslava y Capellanes.

—¿Y en el Recreo?

—Se pesca una jaqueca con «Frasquito», un tabardillo, con «La Soirée de Cachupin», le dan una castaña al mas pintado con «El baron de idem» y se muere de fiebre amarilla todo el que va, aunque Dios no quiera.

JÚPITER.

## ULTIMA HORA.

Telegramas de aquí y de allá.

De aquí.—¿Qué tormenta nos amaga!

Se me revela esta gente.

De allá.—Hazte el sueco: sé prudente

mientras te aflojen la paga.

De aquí.—Rindo á tus órdenes culto.

De allá.—¡Animo! ¡Aguanta marea!

y si ves la cosa fea

procura escurrir el bulto.

M. I.